



ANGELITO, EL PRESIDENTE DE MI ASOCIACIÓN DE BASE

Por Frank Agüero Gómez

No fue esta vez su delicada voz, recordando la próxima reunión de la Asociación, y pidiendo de paso que sugiriera un tema para mantener el debate de la actualidad entre los combatientes de la Revolución del barrio que nos reunimos cada tres meses. Era de Angelito el inesperado timbrazo, preguntando por la familia, los nietos, el trabajo, las dolencias físicas que el paso de los años deja en cada vida, mucho más cuando en medio centenar de cubanos se refleja parte viva de la historia entre dos siglos.

Alguno se quejaban, porque en los últimos meses de su presidencia repetía u olvidaba de pronto; otros se alegraban porque las llamadas eran dobles o triples, y también las visitas a cada limitado por razones físicas prolongadas o temporales. Siempre con la palabra de amor al enfermo y de solidaridad al familiar, con la promesa de gestión para algún medicamento o la consulta para un especialista amigo.

Hace dos años ya eran menos los timbrazos, pero el teléfono con su voz no faltaba para recordar el cumpleaños, la fundación de las FAR o el Minint, el 26 de julio o el advenimiento del triunfo de la Revolución, entre otros acontecimientos que retenía en su memoria, extrañamente preclara con el pasado más lejano.

No era ya el Presidente, otro combatiente lo sustituyó con temor a no llenar el lugar de Angelito, a quien le aconsejaron dejara el cargo, porque la enfermedad avanzaba y de él no venía la solicitud, incapaz de negarse a cumplir una tarea de la Revolución.

Así hizo desde que tenía menos de veinte años, luchando primero contra la injusticia, elegido luego para formarse en la tarea a la que dedicó toda su vida laboral.

Ágil como un tigre para asistir a su Jefe superior, confundiéndose con los escoltas para otear y defenderlo de cualquier peligro, discreto para ausentarse de la publicidad y de los muchos momentos donde tuvo que estar, remiso a contar y ufanarse de su privilegio ni siquiera con íntimos.

Este sábado 22 de junio de 2019, dejamos en modesta tumba del cementerio de Colón el cadáver de nuestro querido Presidente de la ACRC 80, que lleva el nombre de Raúl Roa García, a quien Angelito amaba como un hijo a su padre. Entre las ofrendas florales, una muy hermosa enviada por el General de Ejército Raúl Castro.

Antes de partir el féretro, le hicimos guardia de honor en nombre de todos los combatientes de su Asociación de Base, de sus familiares y de los muchos niños del barrio que le admiraron y escucharon tantas veces durante sus visitas a la escuela.

Rindiéndole homenaje, callados y respetuosos, numerosos compañeros, jefes y funcionarios del servicio exterior, encabezados por Bruno Rodríguez, el ministro a

quien no se cansaba de llamar ya en su delirio final, según evocó el hijo. Coincidentemente, le dimos el último adiós el mismo día que se cumplen 78 años de que el demente de Hitler atacase por sorpresa a la Unión Soviética, embajada en la que hizo Angelito el primer escalón de su amplio bregar en el servicio exterior de la Revolución, acompañando aquella y otras veces al Comandante Fidel Castro a rendir honor al fundador del primer estado socialista, y ante la llama eterna del Soldado Desconocido.

No te hubiera gustado oír estas palabras, pero la mereces, querido Presidente, por tu consagración en los últimos años de vida a que los representantes de nuestra heroica historia no queden en el olvido.

COMUNICADO DEL MINREX SOBRE FALLECIMIENTO DEL COMPAÑERO ANGEL REIGOSA DE LA CRUZ

El Ministerio de Relaciones Exteriores informa que en horas de la tarde del 21 de junio falleció el destacado revolucionario y diplomático cubano Ángel Reigosa de la Cruz, víctima de una penosa enfermedad.

Nació en Camagüey el 31 de octubre de 1938. Integró el Movimiento 26 de Julio en 1957. Ingresó al Ministerio de Relaciones Exteriores en mayo de 1960, como Agregado Diplomático, y durante seis décadas desarrolló diversas actividades, fundamentalmente en la Dirección de Protocolo, que dirigió entre 1989 y 2009. En ese año fue nombrado Embajador de Cuba ante el Gobierno de Granada.

Se destacó por su reconocida labor en las actividades protocolares del líder histórico de la Revolución Fidel Castro Ruz, a quien acompañó en numerosas misiones oficiales en el exterior.

Fue elegido «Cuadro Destacado del Estado y del Gobierno Cubano» en el año 1999, y «Cuadro Destacado del MINREX» en 2004 y 2005. Recibió varias condecoraciones nacionales, entre ellas la medalla «Combatiente de la Lucha Clandestina».

Nos deja su ejemplo de lealtad, modestia y entrega al trabajo.